

CILAMPA

Publicación de la Escuela
de Literatura y
Ciencias del Lenguaje.
Universidad Nacional



Redactores: María Elena Carballo, Sonia Marta Mora,
Jorge Alfaro y Juan Durán Luzio

Nº 1 (Setiembre, 1982) Heredia, Costa Rica

PRESENTACIÓN



Con la edición periódica de este boletín, la Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje de la Universidad Nacional prolonga hasta el profesional en las áreas de lengua y literatura y el público interesado, la difusión de los avances técnicos y científicos en las disciplinas de su competencia.

Además de llenar la notoria necesidad de medios de difusión rápida de la actividad lingüística y literaria y debido a la carencia de vías para que el educador se mantenga rigurosa y sistemáticamente informado del desarrollo de su disciplina, esta Unidad Académica se propone conti-

nuar en su afán de difundir el diálogo y la actividad que se genera en la Universidad, propósito que ya ha dado excelentes frutos en meritorios proyectos que la Escuela ha venido impulsando desde hace varios años.

CILAMPA tiene entre sus objetivos el de servir de vínculo activo entre el profesional en servicio en las distintas instituciones públicas o privadas y la Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje, favoreciendo el necesario diálogo entre sendas tareas académicas, de tal manera que sus labores se nutran y complementen.

Estos propósitos demandan un contenido de riguroso corte profesional que ofrecerá al lector artículos breves, apoyo bibliográfico, reseñas, bibliografías, críticas, e información general, en un formato ágil, funcional y estrictamente económico.

Licenciado Jorge Alfaro Pérez
Director
*Escuela de Literatura y
Ciencias del Lenguaje
Campus Omar Dengo*



BONILLA, Abelardo. Historia de la literatura costarricense. Editorial Costa Rica. San José. 408 págs. 1967.

Esta es la obra clásica dentro de los estudios literarios costarricenses. Todos los trabajos que se proponen historiar una porción o la globalidad de la literatura nacional parten de ella y lo reconocen en la mayoría de los casos. Ninguno de ellos, además, comprende tal cantidad de manifestaciones literarias y culturales. En el texto de Bonilla la labor abarcadora se combina con posiciones teóricas explícitas, vinculadas fundamentalmente con la estilística; de aquí se desprende una preocupación por relacionar el quehacer cultural costarricense y la historia del país con lo literario, considerado desde una perspectiva que tiene a sobrevalorar lo individual en los escritores y en lo nacional, así como también la influencia que la literatura tiene sobre el desarrollo del país.

Frente a la crítica de mayor difusión esta obra se distingue notablemente no sólo por su naturaleza, sino también porque funda un modo de ver la literatura que luego esa crítica repite, inconscientemente. Las posiciones que se exponen en la Historia, . . . han de haber recogido un modo arraigado de concebir lo literario, que la obra tiene el mérito de hacer consciente, en algunos casos; en otros, esas posturas iniciaron una cadena de opiniones que luego los críticos repitieron. De allí se desprende el carácter imprescindible de su consulta y no sólo del hecho de ser el texto más general de historia de la literatura nacional: en él se plasma y se introduce, a la vez, una interpretación de nuestras letras que es necesario tener en cuenta, dadas su repercusión y su organicidad.

La obra permite ubicar la producción literaria hasta mediados de la década del sesenta, en distintos periodos sujetos a determinadas influencias y

corrientes literarias. Si bien la preocupación por el valor estético es importante, también interesan el puesto y la influencia que tienen las obras y autores en el acontecer cultural del país. Así, lo literario se vuelve documento en el cual se estudia la conformación del alma de un pueblo. Se le asigna a la literatura un carácter determinante y no de objeto determinado, al igual que se le concede una importancia primordial sobre el resto de la historia nacional.

La seriedad con que se emprendió la obra se refleja en el trabajo que implicó la reunión de un material tan disperso y grande y en la crítica y la interpretación de las obras estudiadas; éstas últimas, a pesar de su brevedad, parten de criterios generalmente homogéneos y explícitos. A ello se agrega una bibliografía complementaria de los autores más destacados, que tiene por objeto orientar a quien desee adentrarse en ellos. La consulta de la Historia aportará siempre luces que el investigador monográfico o el estudiante pueden desarrollar. Además se hallará una síntesis y una fuente de lo que la crítica periodística expone. Esta consulta se facilitará enormemente por la presencia de los índices de materias y de nombres, y del índice general, cuyo detalle contribuye a que la obra sea más fácilmente utilizable.

El momento en que Bonilla emprende su tarea es el del inicio de los estudios literarios costarricenses; por esto el afán clasificatorio tiene gran importancia, al punto de que se extiende a aspectos que no son propiamente literarios, aunque sí de naturaleza escrita. El alma del pueblo se busca no sólo, en su expresión literaria sino también en aquella de tipo científico, jurídico y filosófico, que según Bonilla ha sido esencial para conformarla. La cultura permanece, sin embargo, definida dentro de los límites de lo escrito.

La lectura cuidadosa de los "Propósitos y plan de esta obra" servirá de guía para descubrir los aportes principales de este texto que constituye nuestra más relevante historia de la literatura.

Maria Elena Carballo

